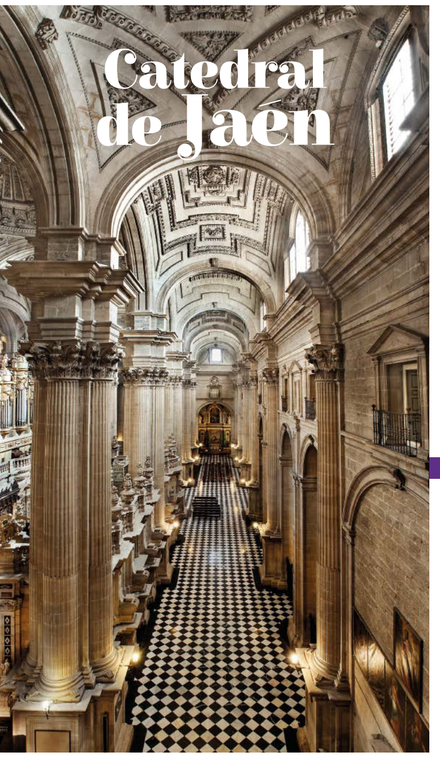
PATRONATO MUNICIPAL DE CULTURA,
TURISMO, FIESTAS Y PATRIMONIO HISTÓRICO
Calle Bernardo López, s/n
Tel. 953 219 275
www.aytojaen.es

Junta de Andalucía

Oficina de Turismo
Calle Carrera de Jesús, 2
Tel. 953 190 455
oficinaturismo@aytojaen.es
www.turjaen.org

jaén te está esperando



Catedral de Jaén

jaén te está esperando

La sorprendente e impresionante **Catedral de Jaén** dedicada a la Asunción de la Virgen, refleja todo el esplendor que la diócesis de Jaén vivió desde el siglo XVI al XVIII. Su primer y principal arquitecto fue Andrés de Vandelvira.

Durante los dos siglos y medio que duró la construcción, sus sucesores continuaron el proyecto originario, lo que ha determinado que sea la catedral más armoniosa del renacimiento andaluz y posiblemente del renacimiento español.

La **Catedral de Jaén** fue punto de referencia para la construcción de catedrales del Nuevo Mundo, entre ellas las de Cuzco, Puebla de los Ángeles y la Habana.

Origen

La catedral se alza sobre el solar de la mezquita aljama de la ciudad. Tras la conquista cristiana de la ciudad por Fernando III en 1246, el obispo de Córdoba D. Gutierre, consagró la mezquita al culto cristiano bajo la advocación de la Asunción de la Virgen. A lo largo de los siglos XIV y XV se construyeron dos nuevas catedrales góticas. Pero es el obispo cardenal Esteban Gabriel Merino, quien a principios del s.XVI, decide construir la catedral renacentista como relicario del Santo Rostro, cuya presencia en Jaén se remontaba al s. XIV.

Merino consiguió del Papa Clemente VII, la bula "Salvatoris Domini" con la que se concedía indulgencias a los que aportaran limosnas para la construcción de la catedral o la visitaran y creó una cofradía de 20.000 hombres y 20.000 mujeres, que aportaban anualmente un real de plata. Todo ello permitió que se iniciaran las obras de la catedral bajo la dirección del arquitecto Andrés de Vandelvira, a quien sucederá su discípulo Alonso Barba. A él se debe el respeto y la continuidad de la idea vandelviriana. Al iniciarse las obras de la catedral por la cabecera, junto a la muralla y Torre del Alcotán, las obras se ralentizaron y Vandelvira sólo llegó a ver terminada el bloque sureste formado por la sacristía, sala capitular, antesacristía, panteón de canónigos y las capillas laterales de ese lado. En la primera mitad del s. XVII, con el arquitecto jiennense Juan de Aranda Salazar, Juan de Aranda Salazar se encarga de realizar desde la cabecera hasta el crucero: capillas de la cabecera y de la nave del evangelio; el presbiterio y la nave del crucero, la cúpula y la portada norte. La cúpula, diseño innovador de Juan de Aranda, se levanta sobre pechinas decoradas con S. Miguel, Santiago, S. Eufrasio y Santa Catalina.

Sagrario

Tras el terremoto de 1755, se planteó la construcción de una nueva iglesia del Sagrario para reforzar el lado noreste de la catedral. Se trata de un proyecto de Ventura Rodríguez de 1764 compuesto en la parte superior por la iglesia cubierta con una bellísima bóveda elíptica decorada con casetones hexagonales y la cripta con bóveda rebajada y sólidos pilares en la parte inferior.

La fachada principal

Realizada bajo la dirección de Eufrasio López de Rojas, a partir de 1667, destaca por la teatralidad y la puesta en escena de todo un muestrario iconográfico de la Iglesia: Padres de la Iglesia, Evangelistas, San Pedro y San Pablo, La Asunción de la Virgen y devociones locales: San Fernando, Santa Catalina y, sobre todo, el Santo Rostro. La mayoría de las esculturas fueron realizadas por Pedro Roldán.

El carácter de santuario del templo justifica la importancia de los balcones, sobre todo el central, desde donde el día de la Asunción y el Viernes Santo se bendicen los campos y la población con la reliquia.

La monumentalidad de la fachada está reforzada por las dos torres gemelas, quizá los elementos de más tradición renacentista.

La sacristía

Se trata de un espacio singular de este templo y también de la arquitectura española, sin duda, una de las más genuinas creaciones de Vandelvira y su obra maestra. En ella sorprende el juego de robustez y ligereza que proporcionan sus columnas y arcos sobre los que recaen los pesados muros. Se finalizó dos años después de la muerte de Vandelvira, en 1577.

Capillas Laterales y del testero

Las capillas laterales comienzan a la altura del trascoro. Las del lado del Evangelio corresponden a la de San José, Virgen de la Correa, San Pedro Pascual, San Miguel, Niño Jesús, Inmaculada y San Eufrasio.

El testero plano de la cabecera consta de tres amplias capillas. De izquierda a derecha pertenecen a San Fernando, la del Santo Rostro

Galerías altas

Ubicadas sobre las amplias capillas laterales, se pueden recorrer en su totalidad. Pensando en funcionalidad de la catedral, se crearon en las galerías espaciosas dependencias que albergan el Archivo Capitular y Diocesano y la Biblioteca.

Destaca la galería abierta en el ángulo sobre la puerta del crucero, desde donde se contemplan los bellos paisajes de la ciudad.

Capilla de San Pedro de Osma

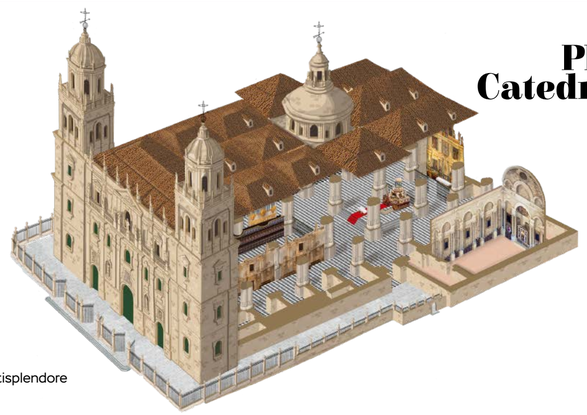
O Sala Capitular, elegante sala de planta rectangular por la que se inició la construcción del templo renacentista. Se accede a ella a través de la capilla de Santiago o desde la Sacristía. Su sobria decoración a base de nichos con pilastras jónicas se cierra con una bóveda de medio cañón. Preside este bello espacio el retablo realizado por Pedro Machuca.

La cúpula

Juan de Aranda Salazar se encarga de realizar desde la cabecera hasta el crucero: capillas de la cabera y de la nave del evangelio; el presbiterio y la nave del crucero, la cúpula y la portada norte. La cúpula, diseño innovador de Juan de Aranda, se levanta sobre pechinas decoradas con santos relacionados con la catedral, la diócesis y la ciudad: S. Miguel, Santiago, S. Eufrasio y Santa Catalina.

o capilla mayor es de mayor riqueza ornamental arquitectónica en el centro, donde se conserva la reliquia del "Santo Rostro", y a la derecha la de Santiago que conecta con la Sala Capitular.

En la nave del lado de la Epístola, comenzando por la cabecera, se encuentran las de San Benito, Santa Teresa, la Virgen de las Angustias, la Virgen de los Dolores, San Miguel, San Jerónimo, San Sebastián y, por último, la del Cristo de la Buena Muerte.



Artisplendore

Planta de la Catedral de Jaén

La planta de la **catedral de Jaén** responde a un tipo de planta de salón solemne de elegantes proporciones.Las tres naves que la componen aparecen divididas por pilares cruciformes corintios bastante separados, lo cual unido a la utilización de esbeltos arcos de medio punto de amplia luz y al empleo sistemático de Bóvedas baídas, sugieren una calma majestuosa producto de la sucesión de tramos, a modo de baldaquinos suspendidos.

jaén te está esperando

El Santo Rostro

Es una imagen de arraigada devoción popular en Jaén. Los primeros datos de la presencia de dicha reliquia en Jaén se remontan al s. XIV. Hay constancia de que se guardaba en el sagrario de la catedral y sólo se mostraba a los fieles dos veces al año, el día de la Asunción y el Viernes Santo para bendecir con ella los campos desde los cuatro puntos cardinales.

Existen tres versiones acerca de la existencia de la reliquia en Jaén, de las cuales la tercera es la que cobra más fuerza. San Eufrasio la trajo a Jaén, posteriormente con motivo de la invasión musulmana, la reliquia fue escondida. Cuando Fernando III el Santo conquista Jaén en 1246, reaparece la reliquia y el rey se la lleva como protectora de su ejército a la conquista de Sevilla, donde habría de quedarse.

El obispo don Nicolás de Biedma, al visitar la diócesis sevillana, gracias a los poderes otorgados por el Papa, recupera la reliquia del Santo Rostro y la devuelve a la Catedral de Jaén.

El Coro

Es obra del discípulo de Churriguera, José Gallego, de longitud y altura excesiva para las dimensiones del templo, siendo uno de los pocos elementos que alteran la arquitectura renacentista de la catedral. Está compuesto por 53 sillas bajas y 69 altas para dar cabida a los miembros del cabildo eclesiástico y municipal. Éstos ocupaban la sección de bancos corridos. Se perciben en el conjunto dos estilos: de un lado, el estilo flamenco de Gutierre Gierero en el gusto por el naturalismo de escenas

El friso gótico

La fachada este de la catedral es uno de los restos que se conservan de la primitiva catedral gótica. Esta parte se corresponde con el testero de la cabecera y está recorrido por un friso gótico, decorado con motivos vegetales, zoomorfos y figuras humanas labrado a principios del s.XVI. Su interpretación es complicada, no obstante, parece indicar que se trata de un discurso alegórico de la Salvación del mundo por intercesión de la muerte y resurrección de Cristo, de acuerdo con las representaciones de granadas, espigas y pelícano. Sobresalen las gárgolas y una figurita enigmática conocida como “La Mona”, que ha dado lugar a distintas interpretaciones y el nombre al callejón.

Sabías que...

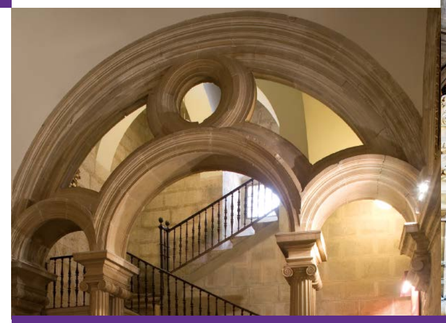
los tubos del órgano se instalaron en las torres del Castillo de Santa Catalina y en las de la catedral durante la Guerra civil, tras el bombardeo de Jaén en 1937, para simular piezas de artillería, como medida disuasoria ante posibles posteriores ataques.

y de otro, una nítida concepción clasicista en las figuras y grutescos, visibles sobre todo en la silla del obispo Suárez, obra de Juan López de Velasco. En los bancos de los caballeros intervino Jerónimo Quijano.

El cuadro de la “Sagrada Familia”, obra de Salvador Maella y conocida popularmente como la Virgen de Belén, ocupa el centro del trascoro. Según la tradición, se puede pedir un deseo si se encuentran las tijeras, la aguja y dedal en el cuadro.

Museo

Ubicado en el antiguo panteón de los canónigos, está dividido en tres estancias: antesacristía, capilla y antiguo panteón. Se accede a la antesacristía por unas escaleras a través de un gran arco que se apoya en un triple arco, el central más grade que los dos laterales. La antigua capilla presenta una bóveda rebajada espectacular. Una importante colección de obras compone este museo, donde la pintura es el capítulo mejor representado en cuanto a la cantidad, de las que sobresalen obras como la “Virgen de la Cinta” de Pedro Machuca o la “Virgen de la O” y “Crucificado” de Sebastián Martínez. Los cuadros están fechados entre finales del S. XV y el S. XIX, aunque el mayor número de obras es el Barroco. La escultura, al contrario que la pintura, es más pródiga en obras renacentistas que barrocas, en general de gran calidad y, en algunos casos, de gran interés, como el Cristo del Corpus S. XVI, San Lorenzo sobre las parrillas, de claro manierismo, evocador del arte de Berruguete, pieza cumbre de los años finales del S. XVI; y la talla barroca tiene su mejor muestra en San Juan de la Cruz, de tamaño natural y excelente policromía. El Museo cuenta con una gran representación, en calidad y cantidad, de las denominadas artes menores, con obras realizadas en alabastro, coral, bronce, forja y orfebrería.



Andrés de Vandelvira

Nacido en Alcaraz, Albacete en 1505, perteneció a una familia de constructores, aunque todo apunta que fue con Francisco de Luna, reconocido constructor de la Mancha, con quien se formó y para quien trabajo durante sus primeros años.

Hacia 1530 Andrés de Vandelvira se instaló en la provincia de Jaén, desde 1537 empezó a crecer su prestigio en tierras jiennenses donde trabaja en varias obras de Úbeda, Villacarrillo, Sabiote... todas muy ligadas a Francisco de los Cobos, Secretario del emperador Carlos I de España.

En torno a 1550, cuando ya era reconocido como Maestro de Úbeda, Vandelvira viene a Jaén convocado junto a Jerónimo Quijano y Pedro Machuca por obispo Esteban Gabriel Merino, gran Humanista e impulsor de una nueva catedral renacentista, para seleccionar al constructor de la nueva catedral. En 1553 fue contratado como Maestro Mayor de la catedral, con funciones ampliables a la catedral de Baeza y resto de la diócesis.

Su trabajo en la catedral de Jaén no le impidió realizar numerosas obras tanto en la ciudad como en la provincia civiles y religiosas y la catedral de Cuenca.

Su gran capacidad de trabajo y creatividad son prueba de su espíritu renacentista.